

De acuerdo con el estudio realizado este año, 58.9% de la población piensa que su voto no es respetado; 25.5%, cree que sí y 15.6% se abstiene de opinar. Aunque las cifras anteriores pudiesen indicar una cierta mejoría, lo cierto es que quien se abstiene de opinar, en realidad está pensando en forma negativa, de ahí que si se englobaran las dos categorías se tendría un total de 74.5% pensando que no es respetado, contra 67.2% en 1982.

Desagregando las cifras anteriores por intervalos de edad y educación, se encontraron datos significativos. Primero, se observó (Tablas E-4 y E-5) que son los grupos de electores más jóvenes en donde el índice de desconfianza es mayor: 16.9% para el grupo (18-25 años), declinando conforme se avanza a grupos de mayor edad.

TABLA E-4
INDICE DE CONFIANZA EN EL VOTO, POR INTERVALOS DE EDAD
(EN AÑOS CUMPLIDOS; %)

	18-25	26-33	34-41	42-49	50-57	58-65	66-MÁS	GLOBAL
SI	16.9	23.6	28.1	33.5	33.3	28.2	36.1	25.4
NO	64.3	63.4	56.2	50.9	53.3	55.1	52.5	58.9
NO CONTESTA	18.8	13.0	15.7	15.6	13.3	16.7	11.5	15.7

MUESTRA: 1321.

TABLA E-5
INDICE DE CONFIANZA EN EL VOTO
POR INTERVALOS DE ESCOLARIDAD
(AÑOS; %)

	0-3	4-6	7-9	10-12	13-15	16-MÁS	GLOBAL
SI	32.3	31.8	24.4	22.3	15.9	16.9	25.4
NO	47.8	47.0	57.1	65.9	77.1	76.6	58.8*
NO CON TESTA	19.9	21.1	18.4	11.8	7.0	6.5	15.7

MUESTRA: 1317

* LA DIFERENCIA CON RELACIÓN A LA TABLA E-3, ES DEBIDA A LA --
VARIACIÓN EN EL TAMAÑO DE LA MUESTRA.

A su vez, el índice de confianza es mayor para las categorías con menor grado de escolaridad. En síntesis, el grado de confianza en el voto varía directamente con la edad, e inversamente con la escolaridad.

Lo anterior tiene gran importancia porque revela que conforme avanza la edad, se adquieren compromisos diversos, y "la confianza en el voto" se incrementa; pero a la vez, que conforme la población alcanza niveles superiores de educación, va perdiendo la confianza. Ambas consideraciones, cuestionan seriamente la institución del sufragio.

En los casos anteriores, y a fin de probar si existe alguna asociación entre el nivel de desconfianza en el voto y la información que brindan los medios de comunicación, se cotejó la población que cree que el voto no es respetado con la que lee regularmente los periódicos y escucha noticieros. Los resultados fueron en el sentido de que el 62.98% de la población que no cree en el respeto al voto, lee periódicos, y el 77.12% escucha noticieros. De donde puede extraerse —en principio— una asociación positiva entre ambas circunstancias.

EL ELECTOR, NUEVO LEON Y 1985:

Antes de cerrar este apartado y para dar pie a lo que es la proyección del momento político, conviene a manera de recapitulación, hacer algunas consideraciones.

El electorado que potencialmente se encuentra en condiciones de acudir a las urnas el primer domingo de Julio próximo, no es una masa homogénea, identificada o comprometida con algún partido o sector específico, que comparta un común de valores y actitudes. Aparece más bien, como una masa heterogénea, desarticulada, sujeto de presiones diversas, pero ante todo con un elevado sentimiento de opresión por cuanto a los efectos que la situación crítica del país y de la entidad en particular, le hacen padecer.

Es un electorado inconforme, que duda incluso de las instituciones, concretamente del respeto a una de las decisiones que en el orden político formal le es superior: su voto. Es un electorado cuya confianza difícilmente puede ser recuperada, menos aún en cinco o seis meses de campañas políticas.

Es un elector eminentemente urbano, que percibe en forma magnificada los embates de la crisis; que siente cómo su nivel de vida se ha ido deteriorando y que ha recibido en los últimos años dosis elevadas de mensajes antigobiernistas a través de los medios de comunicación.

Es también un elector eminentemente joven, susceptible a las más extrañas influencias, máxime cuando por su escaso nivel de politización, es incapaz de distinguir los contenidos reales de las fórmulas y plataformas electorales.

El elector de nuestro espacio y momento políticos, es en suma un elector diferente al de otros espacios y momentos y por consecuencia, habrá de jugar un papel de trascendencia.

Se dijo en otros capítulos que de la inmovilidad a la movilidad política, o de la falta de conciencia a la concientización política, no había más que un corto trecho por recorrer. NUEVO LEON 85, pudiese ser espacio y tiempo para recorrerlo, no en forma violenta, pero sí de manera institucional.

II.— INTENCIONES DE VOTO DE LA CIUDADANIA:

Ciertamente las opiniones aquí cuantificadas, corresponden a un momento lo suficientemente distante del día de la elección (casi un año), para poder sufrir modificaciones importantes. Lo anterior no obsta sin embargo para perfilar una primera proyección respecto a posibles resultados.

¿PARTICIPACION O ABSTENCIONISMO?

Como base para conocer el grado de abstencionismo presentado en la entidad en el período 1961-1979, dada la imprecisión de los documentos oficiales —periódico oficial— que consignan los resultados de las elecciones, bien se pueden adoptar la tendencia seguida a nivel nacional, según la cual el abstencionismo conoció un paulatino y substancial incremento, pasando de 32.5% en 1961 a un 50.4% en 1979 (1), tendencia que habría de

(1) LOPEZ MORENO, Javier, ¿Qué es la Reforma Política? UNAM, México, 1980, p. 38.

abatirse en 1982 al descender éste a un 29.0% a nivel nacional y a un 25.5% a nivel estatal (1).

Sin embargo, como se había advertido oportunamente en el artículo relativo a "Las Elecciones Federales de 1982" (2), el abatimiento de éste pudiese ser momentáneo, hecho que fue corroborado en los comicios municipales de noviembre 14 del mismo año, cuando el abstencionismo vuelve a dispararse para alcanzar la cifra de 50.1% en el A.M.M.

De acuerdo con el presente estudio, esta caída habrá de rectificarse, pues el 79.9% de las personas entrevistadas manifestaron estar dispuestas a votar en las próximas elecciones para gobernador (siete de Julio); 10.7% respondieron definitivamente que no y 9.6% dijeron, no estar seguros. Los datos anteriores efectivamente son muy optimistas, y la explicación debe encontrarse en el tiempo durante el cual fue levantada la muestra, pero en todo caso, revela la factibilidad de una participación copiosa.

Es de destacarse, que la participación esperada aumenta en los grupos de mayor edad, con excepción del grupo de edad avanzada (66-más), en el cual desciende a una participación equiparable con los grupos de (26-33; 34-41) (3).

El comportamiento anterior resulta bastante lógico: a mayor edad, mayor interés y responsabilidad cívica, hasta llegar a un punto en el que empieza a decrecer.

El grado esperado de participación, considerado geográficamente, resulta superior fuera del A.M.M. que en ésta (82.6% contra 79.1%), lo que refleja con un pequeño margen, mayor interés en el campo que en la ciudad.

En cuanto al sexo, la participación es ligeramente superior entre los varones que entre las mujeres (80.1% contra 79.1%). Desagregado por intervalos de educación e ingreso, la muestra no reveló ninguna tendencia específica.

(1) Según cifras oficiales de la Comisión Federal Electoral; de acuerdo con el estudio de CIPAD en 1982 el abstencionismo proyectado fue de un 23.1 por ciento; de acuerdo con la muestra 1984 el abstencionismo fue de un 29.8 por ciento.

(2) Op. Cit.

(3) Véase Tabla E-12.

Por distritos electorales federales (D.E.F.) la participación esperada es mayor en el (cuarto) (86.5%), (quinto) (85.5%) y (noveno) distritos (80.0%); en tanto que los distritos (segundo) y (octavo), presentan los niveles más bajos (62.1% y 69.2% respectivamente); véase tabla en apéndice.

Por lo que a constancia en la participación se refiere, un 72.6% de los electores que han votado en elecciones anteriores, piensan volver a votar en las próximas.

En este sentido la muestra arrojó datos interesantes; la constancia en la participación aumenta con la edad (63.35% para el primer grupo, 66.01% para el segundo, 79.14% para el tercero), hasta llegar a un punto máximo (81.75% para el grupo 42-49 años) y comenzar a disminuir (71.6% para el quinto grupo y 69.4% para el sexto y último grupo).

Por intervalos de educación, se encontró que conforme ésta avanza la constancia en la participación disminuye hasta llegar a un punto en el que comienza a aumentar (intervalo de 13-15 años de escolaridad).

Por el lado del ingreso, el grado de constancia conoce en las primeras fases un incremento para luego decrecer. Esta última tendencia conviene considerarla con ciertas reservas, por lo reducido de la muestra en los niveles superiores de ingreso. Véase tablas en apéndice.

De aquí debe inferirse que conforme el ciudadano madura, su responsabilidad y presumiblemente sus actitudes políticas son más sólidas, hasta que empieza a mostrar niveles de indiferencia; por el otro lado, conforme aumenta el grado de educación, disminuye su interés presumiblemente también al darse cuenta de la invalidez de su voto, hasta llegar un punto en donde vuelve a confiar en éste. Niveles superiores de educación, conllevan niveles superiores de politización (1).

EL VOTO ESPERADO:

El voto esperado para los próximos comicios favorece, —en principio— plenamente al Partido Revolucionario

(1) Véase apartado Refrente a Grado de Politización del Elector.

rio Institucional, quien de acuerdo con la muestra recibirá 53.2% de la votación global.

Acción Nacional por su parte, ratifica su posición como segunda fuerza en la entidad al recibir 31.6% de los sufragios.

En tanto, la influencia de los demás partidos apenas es percibida, al grado de que si la tendencia en la entidad se repitiese a lo largo del país, la permanencia de éstos en el escenario político difícilmente pudiese sostenerse. Adicionalmente reflejan la inexistencia en la entidad del pluripartidismo.

Antes de aceptar literalmente los primeros indicadores, es pertinente destacar el hecho de que 12.9% de la población encuestada se abstuvo de revelar el partido por el cual votaría, lo que pudiera hacer pensar que esta fracción de la muestra hubiese dudado de la procedencia del estudio o bien sustente fielmente el principio del secreto del voto. De ser así, tales votos pudieran ser canalizados en su mayoría hacia Acción Nacional, con lo cual la afirmación de los primeros renglones pierde consistencia.

Se tendría entonces un resultado de 53.2% PRI, 44.5% PAN, mismo que no obstante seguir favoreciendo al primero, angosta considerablemente el margen. Esta diferencia de 8.7 por ciento, a cinco o seis meses de iniciarse las campañas y once de que tengan lugar las elecciones, aparece bastante reducida, en comparación con los resultados obtenidos en otras elecciones.

Por otra parte el estudio reveló que mientras la fuerza de Acción Nacional y el Socialista Unificado de México es superior en el Area Metropolitana (33.7% y 1.7% de la votación global respectivamente), la del Revolucionario Institucional y el Demócrata Mexicano, lo es en el resto del Estado (65.8% y 0.5% respectivamente). (Véase tabla E-6).

En el Area Metropolitana de Monterrey, los municipios en donde la fuerza del PRI es superior son: Escobedo, Apodaca y el propio Monterrey; en tanto que en Santa Catarina y Guadalupe es más débil. Por su parte, Acción Nacional tiene mayor fuerza en Apodaca y Guadalupe, y menos en Escobedo y San Nicolás. Estos resultados tienen gran importancia, porque de confirmarse en las próximas elecciones cambiaría el escenario político.

Santa Catarina y Guadalupe, son justamente los municipios en donde reside un mayor número de trabajadores afiliados a las centrales obreras y teóricamente con mayor afinidad priísta, y por lo mismo, han sido durante mucho tiempo los municipios en los que este partido ha enfrentado menores problemas.

La alcaldía de Sta. Catarina, es incluso manejada como posición "cetemista".

Por el contrario, San Nicolás y Garza García, han sido considerados como los tradicionales foros de Acción Nacional, habiendo existido en ellos administraciones panistas. En San Nicolás además, viven muchos de los trabajadores de los grandes corporativos, generalmente afiliados a los Sindicatos Independientes y en alguna medida vinculados con Acción Nacional.

En Garza García por su parte, reside en términos generales la población con mayores ingresos, que como se ha visto, tienden a votar por Acción Nacional. De ahí que de confirmarse lo señalado anteriormente, se alteraría la geografía política de la entidad. (Véase Tabla E-8).

Analizados los resultados por distritos electorales federales, se tiene que son los distritos no metropolitanos (sexto y quinto, con cabeceras en Sabinas y Linares respectivamente), junto con el tercero (Monterrey-Sureste) en donde la fuerza del PRI es mayor; en tanto que en el cuarto y noveno (ambos en Guadalupe) es menor.

Sorprende el cuarto distrito, por lo apuntado en párrafos anteriores, ya que Acción Nacional supera al PRI con tres puntos porcentuales; pero no sólo ello, sino que además, en este distrito 18.9% de la población se abstuvo de opinar por cuál partido votaría, con lo que la superioridad del PAN pudiera elevarse fuertemente.

Otros distritos importantes para Acción Nacional son: el noveno, con 38% contra 44.4% del PRI, pero en donde el número de indecisos asciende a 14.8%; el primero con 36.2% contra 48.9% del PRI, pero con 11.7% de indecisos; y el décimo primer distrito, en donde a pesar de no ser su posición muy ventajosa (29.1% contra 50.4% del PRI) el peso de los indecisos es elevado 20.5%.

Por lo que a los partidos minoritarios se refiere, la mejor posición del P.S.U.M., aparece en el segundo distrito con 8.3% de las opiniones a su favor, el P.D.M., en el quinto distrito con sólo 2.0%; y el P.S.T., también en el quinto D.E.F., igualmente con 2% (Véase Tabla E-7).

Considerando las intenciones de voto por intervalos de edad y escolaridad, la muestra arrojó otros datos de interés. El voto panista se da fundamentalmente en los grupos más jóvenes, en los primeros tres intervalos conoce incrementos para comenzar a decrecer a partir del cuarto. El voto priísta mantiene una tendencia en ascenso conforme avanza la edad, con excepción del intervalo (58-65 años) en donde el voto es más diverso. El voto pesumista, no mantiene una tendencia específica. (Véase Tabla E-9).

Por intervalos de escolaridad, se advierte que conforme se incrementa el nivel de educación, el voto priísta tiende a disminuir, mientras que el voto de otros partidos, resulta a la inversa. El hallazgo plantea fuertes interrogantes, pues asumirlo tácitamente equivaldría a sostener que es el bajo índice de educación de la población el que explica que ésta continúe votando por el PRI.

Por intervalos de ingreso el comportamiento observado resulta un tanto confuso, lo cual pudiera ser explicado por desviaciones en la muestra. De donde es difícil extraer alguna conclusión simple.

En cuanto al sexo, no se encontraron tendencias significativas, salvo que el voto femenino es ligeramente mayor que el varonil tanto para el PRI como para el PAN (54.5% para el PRI y 32.2% para el PAN contra 52.1% y 31.1% por parte de los hombres, para los mismos partidos).

Con todo lo anterior parece desmentirse aquella idea simplista, pero al fin generalizada de que en una familia, el padre vota PRI, la madre PAN y los hijos solteros PSUM.

E-6
INTENCIONES DE VOTO GLOBALES (%)

	A. M. M.	RESTO DEL ESTADO	NUEVO LEON
P.A.N.	33.7	20.7	31.6
P.A.R.M.	0.1	-	0.1
P.D.M.	0.2	0.5	0.2
P.P.S.	0.1	-	0.1
P.R.I.	50.9	65.8	53.2
P.R.T.	0.1	-	0.1
P.S.T.	0.2	0.5	0.2
P.S.U.M.	1.7	0.5	1.5
OTRO	13.1	11.9	12.9
TOTAL	100.0	100.0	100.0
	84.3	15.7	100.0

Muestra 1233 FUENTE DIRECTA

E-7

INTENCIONES DE VOTO / DISTRITO ELECTORAL FEDERAL (%)

D.E.F.	1*	2*	3*	4*	5*	6*	7*	8*	9*	10*	11*	NUEVO LEON
PARTIDO												
P.A.N.	36.2	29.2	23.1	40.5	22.4	19.8	37.1	32.2	38.8	30.8	29.1	31.5
P.A.R.M.	0.5	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	0.1
P.D.M.	-	-	0.7	1.4	2.0	-	-	-	-	-	-	0.2
P.P.S.	-	-	-	-	-	-	-	-	0.7	-	-	0.1
P.R.I.	48.9	58.3	66.4	37.8	63.3	68.8	52.1	54.2	44.4	48.5	50.4	53.2
P.R.T.	0.5	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	0.1
P.S.T.	1.1	-	-	-	2.0	-	-	-	-	-	-	0.2
P.S.U.M.	1.1	8.3	-	1.4	-	1.0	-	1.7	2.1	3.8	-	1.6*
OTRO	11.7*	4.2	9.8	16.9	10.2	10.4	10.7	11.9	14.8	16.9	20.5	13.0*
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
	15.4	5.9	11.7	6.1	4.0	7.9	11.5	4.8	11.6	10.7	10.4	100.0

Muestra: 1220

(*) LA VARIACION CON RELACION A LA TABLA A-1, ES DEBIDA AL CAMBIO EN EL TAMAÑO DE LA MUESTRA

FUENTE DIRECTA

INTENCIONES DE VOTO POR MUNICIPIOS METROPOLITANOS

TABLA E-8

MUNICIPIO / PARTIDO	APODACA	GARZA GARCIA	GENERAL ESCOBEDO	GUADALUPE	MONTERREY	SAN NICOLAS	STA. CATARINA	A.M.M.
P.A.N.	40.0	37.0	21.1	38.9	32.1	30.8	35.5	33.7
P.A.R.M.	----	----	----	----	0.2	----	----	0.1
P.D.M.	----	----	----	0.5	0.2	----	----	0.2
P.P.S.	----	----	----	0.5	----	----	----	0.1
P.R.I.	60.0	45.7	68.4	42.1	55.7	47.7	41.9	50.9
P.R.T.	----	----	----	----	0.2	----	----	0.1
P.S.D.	----	----	----	----	0.4	----	----	0.2
P.S.U.M.	----	----	----	1.9	1.6	3.8	----	1.7
OTRO	----	17.4	10.5	16.2	9.7	16.9	22.6	13.1
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	12.5	6.0	100.0
	1.0	4.4	1.8	20.8	53.6	100.0	100.0	100.0

MUESTRA: 1040

FUENTE: DIRECTA.

INTENCIONES DE VOTO POR INTERVALOS DE EDAD

TABLA E-9

TITULOS / PARTIDO	INTERV. EDAD	18 - 23	26 - 33	34 - 41	42 - 49	50 - 57	58 - 65	65 - MAS	GLOBAL
P.A.N.		32.9	33.0	34.8	31.7	28.3	24.7	20.3	31.6
P.A.R.M.		0.3	-	-	-	-	-	-	0.1
P.D.M.		0.6	-	-	0.6	-	-	-	0.2
P.P.S.		0.3	-	-	-	-	-	-	0.1
P.R.I.		49.4	50.2	52.0	55.5	62.6	57.5	66.1	53.2
P.R.T.		-	0.4	-	-	-	-	-	0.1
P.S.T.		0.6	-	-	-	1.0	-	-	0.2
P.S.U.M.		1.4	3.7	0.5	-	2.0	-	1.7	1.5
OTRO		14.6	12.7	12.7	12.2	6.1	12.8	11.9	12.9
TOTAL		100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
		28.4	21.7	17.9	13.3	8.0	5.9	4.8	100.0

FUENTE: DIRECTA

INTENCIONES DE VOTO POR INTERVALOS DE ESCOLARIDAD

TABLA E-10

TITULOS / PARTIDOS	INTERV.	0 - 3	4 - 6	7 - 9	10 - 12	13 - 15	16 - MAS	GLOBAL
P.A.N.		27.1	28.1	30.2	36.7	39.2	32.7	31.6
P.A.R.M.		-	-	-	-	0.7	-	0.1
P.D.M.		-	0.3	0.4	-	0.7	-	0.2
P.P.S.		-	-	-	-	-	0.9	0.1
P.R.I.		64.4	60.8	51.4	49.8	43.2	37.3	53.4
P.R.T.		-	-	-	-	-	0.9	-
P.S.T.		-	-	-	0.5	0.7	0.9	0.2
P.S.U.M.		-	0.3	2.9	1.9	2.0	2.6	1.5
OTRO		8.5	10.5	15.1	11.1	13.5	23.6	12.9
TOTAL		100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
		14.4	27.8	19.9	16.8	12.0	9.0	100.0

FUENTE: DIRECTA

INTERV.	0-900	901-1800	1801-2700	2701-3600	3601-4500	4501-5400	5401-6300	6301-7200	7201-Más	GLOBAL
P.A.N.	31.3	31.5	32.1	22.2	36.4	53.8	37.5	57.1	35.0	31.6
P.A.R.M.	-	-	-	-	-	-	12.5	-	-	0.1
P.D.M.	-	0.3	-	2.2	-	7.7	-	-	-	0.2
P.P.S.	0.1	-	-	-	-	-	-	-	-	0.1
P.R.I.	55.1	55.1	42.9	51.1	45.5	30.8	25.0	14.3	45.0	53.2
P.R.T.	-	-	1.2	-	-	-	-	-	-	0.1
P.S.T.	0.3	0.3	-	-	-	-	-	-	-	0.2
P.S.U.M.	1.1	3.1	1.2	-	-	-	12.5	-	-	1.6
OTRO	12.1	9.6	22.6	24.4	18.2	7.7	12.5	28.6	20.0	12.9
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
	60.0	24.0	6.9	3.7	0.9	1.1	0.7	0.6	1.6	100.0

E-11

TABLA E-11 INTENCIONES DE VOTO POR INTERVALOS DE INGRESO (Diario : %)

INTERV.	0-900	901-1800	1801-2700	2701-3600	3601-4500	4501-5400	5401-6300	6301-7200	7201-Más	GLOBAL
P.A.N.	31.3	31.5	32.1	22.2	36.4	53.8	37.5	57.1	35.0	31.6
P.A.R.M.	-	-	-	-	-	-	12.5	-	-	0.1
P.D.M.	-	0.3	-	2.2	-	7.7	-	-	-	0.2
P.P.S.	0.1	-	-	-	-	-	-	-	-	0.1
P.R.I.	55.1	55.1	42.9	51.1	45.5	30.8	25.0	14.3	45.0	53.2
P.R.T.	-	-	1.2	-	-	-	-	-	-	0.1
P.S.T.	0.3	0.3	-	-	-	-	-	-	-	0.2
P.S.U.M.	1.1	3.1	1.2	-	-	-	12.5	-	-	1.6
OTRO	12.1	9.6	22.6	24.4	18.2	7.7	12.5	28.6	20.0	12.9
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
	60.0	24.0	6.9	3.7	0.9	1.1	0.7	0.6	1.6	100.0

MUESTRA: 1217

FUENTE: DIRECTA

INTERV.	0-900	901-1800	1801-2700	2701-3600	3601-4500	4501-5400	5401-6300	6301-7200	7201-Más	GLOBAL
P.A.N.	31.3	31.5	32.1	22.2	36.4	53.8	37.5	57.1	35.0	31.6
P.A.R.M.	-	-	-	-	-	-	12.5	-	-	0.1
P.D.M.	-	0.3	-	2.2	-	7.7	-	-	-	0.2
P.P.S.	0.1	-	-	-	-	-	-	-	-	0.1
P.R.I.	55.1	55.1	42.9	51.1	45.5	30.8	25.0	14.3	45.0	53.2
P.R.T.	-	-	1.2	-	-	-	-	-	-	0.1
P.S.T.	0.3	0.3	-	-	-	-	-	-	-	0.2
P.S.U.M.	1.1	3.1	1.2	-	-	-	12.5	-	-	1.6
OTRO	12.1	9.6	22.6	24.4	18.2	7.7	12.5	28.6	20.0	12.9
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
	60.0	24.0	6.9	3.7	0.9	1.1	0.7	0.6	1.6	100.0

LA PONDERACION DE LOS VOTOS

TABLA E-12 PROYECCIONES DE VOTACION EFECTIVA

INTERVALOS DE EDAD	POBL. 18 años	POBLACION EMPADRONADA		PARTICIPACION ESPERADA		P.A.N.		P.A.R.M.		P.D.M.		P.P.S.	
		%	ABS.	%	ABSOLUTO	%	ABSOLUTO	%	ABSOLUTO	%	ABSOLUTO	%	ABS.
18-25	470,156	75.4	354,488	75.66	268,213	32.9	89,242	0.3	805	0.6	1,609	0.3	805
26-33	336,205	75.4	253,499	78.17	198,160	33.0	65,393	-	-	-	-	-	-
34-41	237,404	75.4	179,003	79.33	142,003	34.8	49,417	-	-	-	-	-	-
42-49	181,673	75.4	136,981	84.39	115,598	31.7	36,645	-	-	0.6	694	-	-
50-57	127,410	75.4	96,067	85.71	82,339	28.3	23,302	-	-	-	-	-	-
58-65	93,237	75.4	70,301	67.18	61,268	24.7	15,138	-	-	-	-	-	-
66+	116,588	75.4	87,907	78.6	69,095	20.3	14,026	-	-	-	-	-	-
	1,563,957		1,266,163		936,696	31.19	292,163	0.08	805	0.75	2,303	0.08	805

FUENTE: INVESTIGACION DIRECTA

(Continuación Tabla E-12)

	P. R. I.		P. R. T.		P. S. T.		P. S. U. M.		O T R O	
	%	ABSOLUTO	%	ABSOLUTO	%	ABSOLUTO	%	ABSOLUTO	%	ABSOLUTO
49.4	132,497	-	-	-	0.6	1,609	1.4	3,755	14.6	39,159
50.2	99,476	0.4	793	-	-	-	3.7	7,334	12.7	25,166
52.0	73,841	-	-	-	-	-	0.5	710	12.7	18,034
55.5	64,157	-	-	-	-	-	-	-	12.2	14,102
62.6	51,544	-	-	1.0	823	2.0	1,646	6.1	5,023	
57.5	35,240	-	-	-	-	-	-	-	17.8	10,909
66.1	45,672	-	-	-	-	-	1.7	1,175	11.9	8,222
53.64	502,427	0.08	793	0.26	2,432	1.52	14,620	12.88	120,615	

FUENTE: INVESTIGACION DIRECTA

LA PONDERACION DE LOS VOTOS

Ya se señaló en otro apartado de este trabajo que una de las características del electorado es su composición eminentemente juvenil. Advertíase entonces que tal circunstancia podía imponerle al momento político algún sesgo importante. Es por ello que se ha reservado este apartado para ponderar el peso de los votos de los distintos grupos de electores.

Para ello, se consideró la población electoral potencial, clasificada por intervalos de edad; a ésta se le aplicó el coeficiente encontrado de empadronamiento (75.4%) a fin de estimar la población electoral real. Este coeficiente fue mantenido constante para todos los intervalos, con el propósito de no distorsionar la muestra ya que en los intervalos más jóvenes, el coeficiente pudiese ser menor, pero también podría variar hasta llegar a coincidir con la media encontrada, a medida que se aproximen las elecciones y las campañas de empadronamiento en esos grupos se intensifiquen.

Posteriormente, se ajustaron los resultados, según el grado de participación esperada por intervalos de edad, para finalmente desagregarlo según la intención de voto por partido.

Los resultados, no alteraron substancialmente los encontrados con anterioridad. Así se obtuvo, que de un millón 266 mil, 163 ciudadanos presumiblemente empadronados, 936 mil 696 votarán el primer domingo de julio de la siguiente forma: Acción Nacional, 292 mil 163 votos; Revolucionario Institucional, 502 mil 477 votos; Socialista Unificado de México, 14 mil 260; los demás partidos, con variaciones no significativas. La categoría Otro Partido registra 120 mil, 615 opiniones (Véase Tabla E-12).

En términos relativos se tiene 31.19%, PAN; 53.64%, PRI; 1.52%, PSUM; Otros, 12.88%; contra 31.6%, 53.2%, 1.5% y 12.9% respectivamente, que se había encontrado anteriormente al analizar la información en términos globales.

Por último el mismo estudio reveló la incongruencia que existe entre el electorado. Del total de la población que considera que el voto no es respetado (58.9%), 77.9% piensa votar en las próximas elecciones. Analizando este comportamiento por intervalos de edad y escolaridad, las

variaciones no presentaron una tendencia normal, por lo que se puede deducir que no existe una correlación entre edad, educación y la actitud del elector; la incongruencia en todo caso ratifica el bajo nivel de politización apuntado con anterioridad.

EL VOTO ¿POR LOS PARTIDOS O POR LOS CANDIDATOS?

Mucho se ha debatido sobre si un voto razonado debe ser por una plataforma política o por un candidato. Lo cierto es que no existe una respuesta lineal en este sentido; la misma dependerá del espacio y momentos políticos.

En principio puede esperarse que un elector que enfrenta un abanico de opciones políticas, se decida por aquella que mejor se corresponda con su escala de valores e intereses y por tanto en la medida que ésta escala no varíe, su voto mantendrá un carácter constante.

Lo anterior sería cierto, en especial para el elector que ha alcanzado una estabilidad económica, social, cultural y sobre todo emocional. Sin embargo tal idea no puede ser aceptada en términos absolutos, pues esto dependerá del tipo de opciones presentados al elector (sistema político) y de la concientización o mejor aún, politización del mismo.

Por ejemplo al referirse a un espacio político como el colombiano, en donde la diferencia entre las dos grandes fuerzas políticas del país es más de táctica que de fondo (1) será muy probable encontrarse con que el voto se dé por los candidatos y no por los partidos y por ende, que éste varíe con frecuencia. El propio caso norteamericano pudiese ser ilustrativo.

Pero si se refiere a un caso como el mexicano, dada la pluralidad ideológica de las opciones, la respuesta del elector debiese ser hacia los partidos; sí, a condición de que existiera un nivel dado de politización que en este estudio se demostró inexistente. De donde pudiera establecerse que el voto es por los candidatos. Sin embargo lo cierto es que tampoco sucede así. Paradójicamente la población vota por opciones que desconoce. La explicación está seguramente en el bajo índice de politización.

(1) Es común entre la opinión pública colombiana aludir a la diferencia entre liberales y conservadores, señalando que unos asisten a los servicios religiosos a las 10:00 A. M., en tanto que los otros a las 11:00 A. M.

De acuerdo con la muestra 55.9% de la población reconoció votar por los partidos independientemente de quién fuese el candidato postulado por éstos. Esta cifra ya de por sí elevada, pudiera aún incrementarse, puesto que buena parte de los entrevistados que opinaron "voto por el candidato", lo hicieron para no dejar entrever que eran sujetos de manipulación por parte de los partidos.

Ya en 1982, se había demostrado que el grado de conocimiento que se tenía de los partidos políticos era muy superior al de los candidatos a la Presidencia de la República, con excepción de la señora Ibarra de Piedra postulada por el PRT, en lo cual influía ciertamente su condición femenina (1). Resultados similares encontró CEFNOMEX en el estudio realizado en los municipios fronterizos.

La tendencia hacia los partidos y no hacia los candidatos es superior entre la población que dijo votar por el PSUM (57.8%), lo cual puede explicarse por el fuerte nivel doctrinario existente entre sus militantes y que ya se destacó con anterioridad. El dato quizás sorprendente es el del PRI, en donde 56.25% de las personas que dicen votar por él, lo harán independientemente de quién sea el candidato y ello a pesar de que 82.5% de sus votantes, desconocen su ideología. En el caso de Acción Nacional, la cifra aunque menor fue también importante (49.2%).

Una muestra de que el comportamiento electoral descrito es debido en alguna medida al bajo índice de politización, se encuentra al analizar las intenciones de voto por intervalos de educación.

Conforme se avanza en el nivel de educación, la población que vota por un partido independientemente del candidato, tiende a disminuir.

Así, mientras que para el intervalo (cero a tres años), de escolaridad 70.3% adoptan tal actitud, en el intervalo (16-más), éste se reduce al 40.2%.

Por intervalos de edad, el comportamiento es inverso; a menor edad, menor la parte de la población que vota independientemente del candidato.

(1) Véase Las Elecciones Federales de 1982, Op. Cit., pp. 43-47.